

# EL PANORAMA PROTOHISTÓRICO DE LA CAMPIÑA Y SIERRA SUR DE LA PROVINCIA DE SEVILLA: EL CORONIL Y MONTELLANO

*Julían Mancebo Dávalos\**

RESUMEN.— El presente estudio, pretende mostrar la evolución del poblamiento protohistórico de una zona poco conocida, situada en el Sur de la Provincia de Sevilla, donde destaca, por la calidad de sus materiales, el yacimiento de Pancorvo (Término de Montellano, Sevilla), con una ocupación detectada desde la Edad del Bronce hasta el Período Romano.

ABSTRACT.— This study wants to show the protohistoric settlement evolution in a very little known area in the south of Seville Province. Here, the Pancorvo site (in Montellano) stands out because of the quality of its materials. It is known it was inhabited since the Bronze Age to the Roman Period.

## Introducción

El presente trabajo pretende dar a conocer una zona centrada en los Términos Municipales de El Coronil y Montellano, y en menor medida, los Términos de Utrera, Los Molares y Morón de la Frontera (Fig. 1).

En cuanto al medio natural, nos encontramos enmarcados en la zona de Campiña del Valle del Guadalquivir por una parte (Término del Coronil) y en las estribaciones externas de la Cordillera Subbética cuando nos referimos a la Sierra de San Pablo o de Montellano. Sierra pequeña en extensión y alturas moderadas (cotas superiores a 500 m.) constituida por calizas secundarias, en cuyo piedemonte se acumulan los materiales terciarios (INIA, 1975).

Debido a la escasez de asentamientos de gran envergadura como El Carambolo, El Cerro Macareno, Setefilla, etc..., la atención de los investigadores por esta zona se ve reducida a pequeñas anotaciones de P. Madoz, sobre la Cañada Real Sevilla-Gibraltar a su pa-

so por el término del Coronil, los restos del Convento Franciscano de San Pablo de la Breña en Montellano, o la Torre de Cote, también del mismo Término (1898). Precisamente el estudio de estas torres-vigías que aparecen en nuestra zona (Cote, Bollo, Lopera, Las Aguzaderas) son las que han marcado la pauta en la investigación histórica de este territorio en los últimos años [trabajos de F. COLLANTES DE TERÁN (1973, 54-60), L. DE MORA FIGUEROA (1973, 25-33), J. J. GARCÍA LÓPEZ (1982) o M. ROJAS (1987)], hasta que en 1985 el Dr. Ruiz Delgado realizó un estudio monográfico sobre la zona de la Campiña, que motivó nuestro ulterior trabajo sobre la zona de Sierra, de cuyo estudio hemos presentado ya algunos avances (MANCERO *et. al.*, 1990 y 1991).

Aunque la mayor parte de los yacimientos prospectados se adscriben al período romano, nuestra intención en este trabajo es reflejar el Poblamiento Protohistórico de la zona, haciendo hincapié en los asentamientos que nos parecen más relevantes para ello.

\* Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Sevilla.

Tanto la zona de Campiña como la Presierra de Montellano arroja poca luz sobre el poblamiento durante la *Edad del Bronce*. Frente a una relativa abundancia de asentamientos Calcolíticos, sólo el yacimiento de Pancorvo en el Término de Montellano, destaca por la calidad de sus materiales en este nuevo período. Son pues de esta fase, un puñal de remaches como el encontrado en el nivel XIV de la Necrópolis de Setefilla y fechado por C.14. en el 1570 a.C. (AUBET y SERNA, 1981, 243), una punta triangular también de remaches, un hacha, dos puntas palmela, y un anzuelo, todos ellos confeccionados con una aleación de bronce o cobre arsenicado. Armas que conectan esta zona con las avanzadas culturas del Suroeste y el Argar, y que han sido objeto de un estudio más profundo por nosotros en otra publicación (FERRER y MANCEBO, 1991 e.p.).

En cuanto al *Bronce Final*, la Sierra de Montellano no responde al comportamiento general que se conoce en el resto del Valle del Guadalquivir y en la veci-

na área de la Campiña, donde se asiste a una fase de auge demográfico con la creación de nuevos núcleos de población y la ampliación de los ya existentes, cuya economía se ve influida por los contactos con el mundo colonial (RUIZ DELGADO, 1985, 242). Se buscan preferentemente establecimientos cercanos a cañadas o puntos de agua, que permitan un control del territorio aparte del desarrollo de la actividad agrícola y ganadera. Son yacimientos como Casulillas (en el Término de El Arahal), El Casar, La Torre del Águila (Término de Utrera) o La Foronguilla (El Coronil), que se establecen cerca del paso de las cañadas, o Herrera III (Utrera) cercado al Arroyo Salado, importante vía de comercio y penetración de estas nuevas influencias. En todos ellos encontramos el mismo tipo de material: fragmentos de cerámicas bruñidas o alisadas que se paralelizan con la Fase I.A. del Cabezo de San Pedro (Huelva), fechado entre el s. IX y el 700 a.C. en el yacimiento de La Carrascosa (El Coronil), con la Fase II de San Pedro (s. VIII a.C.) en el yacimiento de El Casar, o la fase III

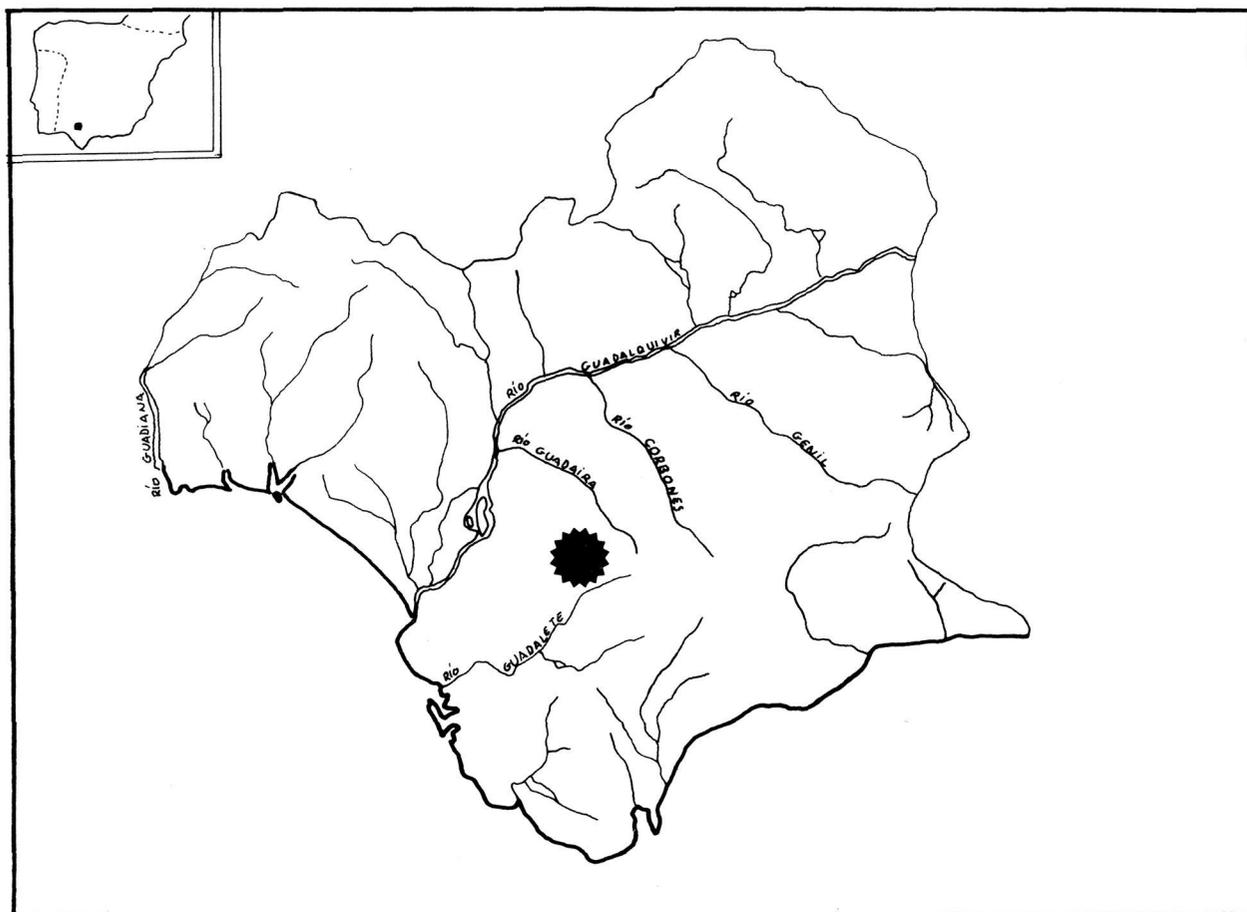


Figura 1. Localización de los Términos Municipales de El Coronil y Montellano.

del mismo poblado (segunda mitad del s. VII a.C.) en el yacimiento de San José (Término de Morón).

Aparte de este material de superficie, contamos con dos yacimientos donde aparecen restos de estructuras que parecen hablarnos de fondos de cabañas: son el yacimiento de El Pescozal III (Utrera) con presencia de manchas oscuras en cuyo interior se encontró material semejante a la Fase II de San Pedro, y El Amarguillo I (El Coronil) donde también se localizan varias manchas con el mismo tipo de material.

Tenemos la suerte de contar también con dos núcleos, que aunque conflictivos, parecen indicar zonas de necrópolis asociadas a este momento cultural. Son los yacimientos de El Jardal y La Nava Grande, ambos en el Término de Morón, y que parecen corresponder a una zona de Túmulos o Motillas arrasadas con material cerámico semejante a los encontrados en la Necrópolis de Setefilla (Ibíd. 1985, 85-106).

El hecho de que no contemos con ningún material asignable a este período en la zona de Montellano, puede conectar quizás con la preferencia de sus pobladores por las tierras más fértiles cercanas a la Cuenca del Guadalquivir, abandonando de esta forma los lugares más altos.

Todos estos yacimientos continuarán su actividad en el *Período Orientalizante*, sintiendo los contactos con los nuevos elementos foráneos con mayor o menor intensidad, hecho que vemos corroborado en la presencia de Cerámicas Grises a torno y de Barniz Rojo en el interior de sus poblados, como en el caso de Las Casulillas (El Arahal), El Casar (Utrera) con cuencos del tipo I de Belén y fragmentos de bordes de boca de seta del s. VII a.C. según El Cerro Macareno, El Amarguillo I y La Esclavitud (El Coronil) con platos del tipo II de Belén, fechados entre los s. VII-V. a.C. en El Macareno, Los Rodeos (Los Molares), con bordes de ánforas fechados en El Macareno en los s. VII-VI a.C., o La Ballestera III (Montellano) con fragmentos de Urna Tipo "Cruz del Negro", fechados por AUBET en el s. VII-VI a.C. (Ibíd. 1985, 86-87, 93, 97, 100 y 106).

Sin embargo, tenemos que recurrir de nuevo al yacimiento de Pancorvo (Montellano) al referirnos a este nuevo Período Orientalizante. Pancorvo, se sitúa en el punto más alto de la Sierra de Montellano (cota 534 m). Presenta restos de un recinto amurallado protohistórico, que fue reaprovechado en épocas posteriores, por lo que resulta fácil seguir su trazado, que rodea toda la zona amesetada de esta cota.

Dentro del conjunto metálico al que hemos tenido acceso [la mayor parte del material pertenece a colecciones particulares y fueron conseguidos por el lamentable uso de los detectores clandestinos], es destacable

un lote de puntas de flecha de bronce que responden al tipo denominado "Macalón" por la presencia de un arpón o anzuelo lateral en la mayoría de las piezas que hemos podido analizar. Estas puntas, objeto de un estudio más exhaustivo (MANCEBO y FERRER, 1988-89), son de origen oriental, a orillas del Mar Negro, y llegan a la Península gracias a los comerciantes fenicios que las distribuyen por dos rutas fundamentales: una por el Sureste, vía Ibiza, y otra desde Málaga y Cádiz hacia el Valle del Genil (QUESADA, 1988, 1-15).

Las piezas de Pancorvo, rescatadas de la zona de muralla, confirmarían la segunda ruta, siendo el Río Guadalete el difusor de estas puntas desde las costas gaditanas, zona donde también aparecen estos elementos [punta de flecha de Sancti Petri (MANCEBO y FERRER, 1988-89, 327)].

También contamos con otros materiales como un escarabeo púnico de pasta, con leyenda jeroglífica del faraón Thutmosis III y de posible fabricación naukrática, y fibulas de tipo tartésico, que nos ayudan a fechar al yacimiento entre los s. VII-VI a.C. (MANCEBO y FERRER, 1992 e.p.)

Como vemos, Pancorvo, encierra en sí mismo toda la dinámica cultural protohistórica, siendo el poblado más potente de la zona en este período y ni siquiera El Alhorin I (Utrera), otro yacimiento importante en estos momentos [Presenta un broche de cinturón de doble gancho del tipo II de Cuadrado, fechado a fines del s. VII a.C. (1970, 495)], puede rivalizar con él en cuanto a la cantidad y calidad de sus materiales.

Como Zona de Necrópolis, sólo contamos con el yacimiento de Las Glorias, asimilado al poblado de El Molino Pintado (Montellano) que se compone de un grupo de Túmulos de alturas variables semejantes a las que aparecen en Los Alcores (RUIZ DELGADO, 1985, 103).

La mayor parte de estos yacimientos, continúan siendo ocupados en el *Período Ibérico* como corroboran sus materiales recogidos en superficie [cerámicas pintadas a bandas y fragmentos de ánforas fechadas en el s. V a.C. según El Cerro Macareno en los yacimientos de San José (Morón) o La Esclavitud (El Coronil) (Ibíd. 1985, 91 y 97)]. Pero una vez más, es Pancorvo el yacimiento que marca la pauta (presencia de fibulas anulares), al estar situado en el punto de mayor altura, arropado por la existencia de otros núcleos secundarios como la Torre de Lopera y La Torre del Bollo, situados también en puntos claves para el control del territorio, con zonas de habitación (Lopera I-III y El Bollo I y III) y una necrópolis de incineración (El Bollo IV) con materiales cerámicos propios de los s. IV y III a.C. como ánforas de tradición púnica documentadas en los

niveles 10 y 18 de El Macareno o urnas de la Forma XII de Escacena (MANCERO *et. al.*, 1991).

Tenemos pues, varios asentamientos adscribibles a este período, que en la zona de campiña obedecen a comunidades rurales establecidas en la cercanías de las vías principales de comunicación y los recursos hídricos, y por otra parte, estos baluartes defensivos cuya situación obedece a factores geoestratégicos de carácter militar y control de la ruta de penetración. Estos puntos claves, renovarán su carácter de vigías en períodos posteriores bajomedievales debido a los frecuentes conflictos fronterizos que transcurren en esta zona.

### Bibliografía

- AUBET, M<sup>a</sup>. E. y SERNA, M. R. 1981. «Una sepultura de la Edad del Bronce en Setefilla», *Trabajos de Prehistoria* 38: 225-51. Madrid.
- COLLANTES DE TERÁN Y DELORME, F. 1973 «El Castillo de Cote», *Estudios de Arte Sevillano*.
- CUADRADO, E. y DE ASCENÇAO, M. A. 1970. «Broches de cinturón de doble gancho», *Congreso Nacional de Arqueología*, IX.
- FERRER, E. y MANCERO, J. 1991 e.p. «El armamento de la Edad del Bronce en Pancorvo (Montellano, Sevilla)» *Spal* 2, Sevilla.
- GARCÍA LÓPEZ, J. 1982. *Crónicas para una Historia de Morón*, Morón de La Frontera.
- INIA. 1975. *Mapas Provinciales de Suelos, Sevilla*, Ministerio de Agricultura, 2 vol., Madrid.
- MADOZ, P. 1898 *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y Posesiones de Ultramar*, IX, Madrid.
- MANCERO, J. *et. al.* 1990. «Avance de la Carta Arqueológica del Término Municipal de Montellano (Sevilla)», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1987. Sevilla.
- MANCERO, J. *et al.* 1991. «Avance de la Carte Arqueológica de la zona de Montellano, II», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1988. Sevilla.
- MANCERO, J. y FERRER, E. 1988-89. «Aproximación a la problemática de las puntas de flecha en el período Orientalizante. El yacimiento de Pancorvo (Montellano, Sevilla)», *Zephyrus* LI-LII: 315-30, Salamanca.
- MANCERO, J. y FERRER, E. 1992 e.p. «El escarabeo de Pancorvo (Montellano, Sevilla)», *Spal* 1, Sevilla.
- MORA FIGUEROA, L. DE 1973. «El Castillo de Las Aguzaderas, Provincia de Sevilla», *Castillos de España*.
- QUESADA SANZ, F. 1988. «Nuevas puntas de flecha de anzuelo en Andalucía Occidental», *Ariadna* 5: 1-15.
- ROJAS GABRIEL, M. 1987. «La Torre de Lopera, arquetipo de la "Banda Morisca" (Utrera, Sevilla)», *Arqueología Medieval Española, II Congreso*, Madrid.
- RUIZ DELGADO, M. M<sup>a</sup>. 1985. *Carta Arqueológica de la Campiña sevillana. Zona Sureste I*. Sevilla.